

## **INOVAS se solidariza con el movimiento de protesta en Colombia que exige justicia social, derechos humanos y paz**

Nosotrxs, lxs abajo firmantes defensorxs de derechos humanos, organizaciones de la sociedad civil y asociaciones de víctimas que conforman la Red Internacional de Víctimas y Sobrevivientes de Graves Abusos de Derechos Humanos (INOVAS), condenamos firmemente la actual conducta represiva del gobierno colombiano frente a las legítimas protestas del pueblo colombiano que reclaman justicia social, derechos humanos y paz.

Las organizaciones que conforman INOVAS se solidarizan con las organizaciones de la sociedad civil en Colombia y muestran su apoyo a sus reivindicaciones justas.

Desde el 28 de abril, las autoridades colombianas han reprimido violentamente las protestas pacíficas que surgieron inicialmente para protestar contra una ley tributaria que buscaba aumentar los impuestos a la clase media, y gravar la canasta familiar afectando a los productos de primera necesidad y a los servicios públicos básicos (agua, energía eléctrica, gas natural, etc.) hasta ahora exentos. A principios de mayo, tras las crecientes protestas antigubernamentales, el presidente derechista Iván Duque anunció que pediría al Congreso "retirar la ley... y tramitar con urgencia una nueva que sea fruto de los consensos y así evitar incertidumbre financiera". Pero al mismo tiempo, el presidente presentó al Congreso otras dos leyes neoliberales: una que atrincheraría la privatización del sector de la salud en Colombia; y otra que eliminaría la sustitución pensional y legalizaría el trabajo por horas.

Desde entonces, las protestas se han ampliado para comunicar una gran variedad de quejas públicas con el gobierno y el Estado, como la brutalidad policial, las preocupaciones medioambientales, los escasos avances en el acuerdo de paz de 2016 con el grupo de izquierda Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y la gestión del gobierno de la pandemia del COVID-19. Una amplia coalición pública y de la sociedad civil se ha unido al movimiento, incluyendo a profesorxs, estudiantes, sindicatos y grupos afrocolombianos e indígenas. Cali, en el oeste de Colombia, se ha convertido en un epicentro del tipo de movimiento de protesta participativo, organizado y creativo que se está extendiendo por todo el país.

Desde el 28 de abril se han producido todo tipo de violaciones de derechos humanos, incluyendo el uso de la fuerza letal, intentos de militarizar y criminalizar las protestas legítimas, y la infiltración por agentes civiles de la policía que han cometido actos de vandalismo para mancillar a los manifestantes. Human Rights Watch afirma haber "recibido informes creíbles de 55 muertes ocurridas en Colombia desde que comenzaron las protestas". Las organizaciones de la sociedad civil sostienen que las cifras reales son probablemente mucho mayores. Más de quinientas personas han desaparecido, mientras que ha habido 12 casos de violencia sexual cometidos por agentes del Estado y 1.876 casos de detenciones ilegales y violencia física cometidos por la policía.

Como víctimas y sobrevivientes que conforman INOVAS, condenamos al gobierno colombiano por buscar volver al pasado y violar los derechos del pueblo en el proceso. Al igual que ocurre en todo el mundo, las élites económicas neoliberales colombianas, en clara alianza con otros actores políticos y militares, buscaron amparar sus intereses económicos haciendo leyes para proteger sus bienes, mientras hacían recaer los costos económicos de la pandemia del COVID-19 sobre los menos favorecidos de la sociedad colombiana.

Pedimos a la comunidad internacional y a las organizaciones internacionales de derechos humanos que monitoreen de cerca las violaciones de derechos que se están dando en Colombia para dar mayor visibilidad a las demandas, desde la calle hacia el gobierno colombiano, de desmilitarizar las calles, respetar la vida y la dignidad de los manifestantes, y respetar el derecho a la protesta pública y pacífica en línea con el artículo 37 de la Constitución colombiana.

Las manifestaciones no deben costar la vida a los manifestantes.

*INOVAS es una red formada por, y para, víctimas y sobrevivientes de graves abusos de derechos humanos en todo el mundo. Lanzada en 2021, la red INOVAS aspira volver a empoderar a las víctimas y lxs sobrevivientes mediante cinco actividades principales: incidencia, empoderamiento de víctimas y sobrevivientes, protección de activistas, documentación, e investigación participativa. Dirigida por víctimas y sobrevivientes, INOVAS vincula organizaciones, grupos y personas de todo el mundo – independientemente de su color, raza, religión o creencia, cultura, nacionalidad, género, orientación sexual u origen étnico – y tiene como objetivo proporcionar a las víctimas y lxs sobrevivientes una plataforma que permite que sus voces como agentes reivindicativos sean escuchadas, facilitando los intercambios y reforzando la solidaridad entre víctimas y sobrevivientes de todo el mundo. La red defiende sus derechos y ayuda a reforzar su participación en los procesos nacionales, regionales e internacionales relacionados con la justicia, los derechos humanos, el cambio social y la paz.*

### **Signatarixs:**

Asociación de víctimas Renacer siglo XXI (Colombia)

Asociación Movimiento Nacional de Víctimas del Conflicto Armado Interno de Guatemala (Q'anil Tinamit) (Guatemala)

Asociación de Justicia y Rehabilitación (Túnez)

Comité de las Familias de los Secuestradxs y Desaparecidxs en el Líbano (Líbano)

Iniciativa para Personas Vulnerables y Mujeres en Acción para el Desarrollo Integrado (IPVFAD por sus siglas en inglés) (Republica Democrática del Congo)

Grupo de Apoyo Khulumani (Sudáfrica)

Red de Familias de Desaparecidos en Nepal (NEFAD por sus siglas en inglés) (Nepal)

Proyecto VOS-Voces de Sobrevivientes (EE.UU./Argentina)

Asociación Relevo Prisión-Sociedad (Marruecos)

Ta'afi (Siria)